

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 3, 7b-15

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



7 Jesús dijo a Nicodemo: «Ustedes tienen que nacer de lo alto». 8 El viento sopla donde quiere, oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; lo mismo sucede con quien nace del Espíritu».

9 Entonces Nicodemo le preguntó: «¿Cómo puede ser esto?». 10 Jesús le contestó: «¿Tú eres maestro en Israel y no entiendes esto? 11 Yo te aseguro que nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimo-

nio. 12 Si no creen cuando les hablo de las cosas de la tierra, ¿cómo van a creer cuando les hable de las cosas del cielo? 13 Además, nadie ha subido jamás al cielo sino aquel que bajó del cielo, el Hijo del hombre. 14 Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, 15 para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Palabra del Señor

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)

Jn 3,1-21. Nicodemo, uno de los jefes del judaísmo oficial, es invitado a la fe. Aunque su respuesta es ambigua, aparecerá más adelante como defensor valiente de Jesús (Jn 7,50) y discípulo decidido (Jn 19,39).

El relato avanza a través de malentendidos de Nicodemo y de afirmaciones de Jesús que tienen varios significados, como nacer de nuevo y de lo alto, el Espíritu y el viento, Jesús levantado y elevado... Al formularse en plural, las palabras de Jesús pasan a ser palabras de la comunidad cristiana en sus discusiones con la Sinagoga judía.

Se destacan tres enseñanzas, presentes ya en el Prólogo: la necesidad de un nuevo nacimiento y de una vida nueva conforme al Espíritu (Jn 3,3-13); el sacrificio de Jesús, que trae la salvación a los creyentes (Jn 3,14-15), y el amor inmenso y gratuito del Padre al mundo (Jn 3,16) por medio de la entrega de su Hijo y que pasa a los discípulos, quienes –amando como Jesús– se convierten en canales del amor de Dios al mundo (Jn 15,9-17). El Hijo de Dios es luz para el mundo y la fe en él adelanta el juicio de la salvación (Jn 3,19-21).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿qué dijo Jesús a Nicodemo? ¿A qué se refiere Jesús con "nacer de lo alto"? ¿Cuál es el problema que tiene Nicodemo para reconocer a Jesús como Hijo de Dios? Según el diálogo de Jesús con Nicodemo, ¿basta con conocer las Escrituras para reconocer a Jesús como Hijo de Dios? ¿A qué se refiere el signo de Moisés: "levantó la serpiente en el desierto" (ver Nm 21,4-9)? ¿Qué sucederá con todo el que crea que Jesús crucificado es Hijo de Dios?*

3. *¿De qué manera concreta podemos acoger y hacer vida en nosotros la invitación de Jesús a "nacer de lo alto"? ¿Cuáles son las dificultades que tenemos para creer y confiar plenamente en Jesús, Hijo de Dios? ¿Qué lugar le damos en nuestra vida, personal y comunitaria, al discernimiento en el Espíritu? ¿De qué manera, la vida en el Espíritu de Dios nos permite empezar a gozar de la vida eterna en este mundo? ¿Cómo podemos dar testimonio de que la vida eterna que nos ofrece Jesús comienza en la vida presente?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

